

# AHORA O NUNCA: LA MISIÓN MINISTERIAL CANADIENSE A AMÉRICA LATINA DE 1968 Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES BILATERALES CON COLOMBIA

---

**Stefano Tijerina**

Candidato a Ph.D. en Historia  
University of Maine  
stefano.tijerina@umit.maine.edu

---

## Resumen

El presente artículo se centra en lo que aconteció durante la visita ministerial canadiense a América Latina en 1968 y en el impacto que tuvo en el desarrollo de las relaciones bilaterales con Colombia. Canadá utilizó la Misión como una herramienta de relaciones exteriores que le permitió no solamente obtener información suficiente para replantear una política exterior hacia la región sino también establecer compromisos comerciales concretos. En el caso de Colombia, la visita culminó con una serie de acuerdos que sirvieron para inyectarle capital canadiense a proyectos de desarrollo económico en las áreas de infraestructura, energía e investigación

agrícola. A Canadá, la parada en Bogotá le sirvió para identificar a Colombia como uno de los países estratégicos dentro de su nueva política exterior.

**Palabras clave:** visita ministerial, política exterior, acuerdos comerciales, Colombia, Canadá.

## Introducción

Canadá registró cierta actividad económica en regiones de América Latina y el Caribe por medio de actores privados a finales del siglo XIX y principios del XX; sin embargo las relaciones oficiales solo se vinieron a consolidar después de la Segunda Guerra Mundial.<sup>1</sup> Entre 1940 y 1960, Canadá estableció relaciones diplomáticas

---

<sup>1</sup> Tal fue el caso de la construcción del tranvía en Río de Janeiro bajo la Trumway Light and Power Company; la construcción de vías férreas en varias provincias de Argentina; la inicial explotación de petróleo en Colombia y Perú a cargo de la International Petroleum Company de Toronto, subsidiaria de la Standard Oil of New Jersey; y la extracción de oro en la región de Antioquia, Colombia, a cargo de la empresa canadiense PATO Consolidated Gold Dredging, subsidiaria de la empresa británica Oroville Dredging Company.

con gran parte de la región. Sin embargo, a nivel de política exterior, América Latina continuó relegada de la agenda. Hasta finales de los años sesenta, Canadá concentró sus esfuerzos de política exterior en África, los países francófonos en vías de desarrollo y países caribeños miembros de la Comunidad Británica. A partir de 1968 el enfoque de la política exterior cambió con la llegada al poder de la administración liberal de Pierre Elliott Trudeau. Su administración vino cargada de burócratas y asesores de gobierno que tenían un interés por ciertos países de América Latina, ya fuese porque habían visitado la región o porque tenían vínculos profesionales.<sup>2</sup> Fueron ellos quienes le vendieron la idea de incrementar la presencia canadiense en el hemisferio y quienes señalaron a Colombia como un país estratégico dentro de la nueva política exterior para América Latina.

Para mayo de 1968, el mismo Pierre Elliott Trudeau comenzó a venderle a su gabinete la idea de incrementar los vínculos con América Latina. En su discurso

del 29 de mayo de 1968 dijo: “Tenemos que explorar nuevas avenidas para incrementar nuestras relaciones políticas y económicas con América Latina, donde habitarán más de cuatrocientos millones de personas a la vuelta del siglo, y donde tenemos intereses substanciales”.<sup>3</sup> En relación con la nueva política exterior hacia América Latina, Trudeau le aclaró al gabinete: “Hemos decidido enviar a finales del año una misión especial a nivel ministerial a América Latina. [...] Esta misión está diseñada para demostrar la importancia que el Gobierno le da al hecho de fortalecer nuestras relaciones bilaterales con las principales naciones de América Latina”.<sup>4</sup>

Mientras Trudeau ejercía las funciones de cabildeo, medianos y altos mandos en el Departamento de Asuntos Exteriores planificaban la agenda, el itinerario y otros pormenores de la Misión Ministerial a América Latina. Al final, el proceso de planificación recibiría también el apoyo del Departamento de Industria y Comercio, la Export Credits Insurance Corporation,

---

<sup>2</sup> El secretario de Estado, Gérard Pelletier, había visitado numerosas veces la región cuando cumplía las funciones de secretario de Estado para Asuntos Exteriores durante la administración del primer ministro Lester B. Pearson. Véase J. C. M. Ogelsby, “A Trudeau Decade: Canadian-Latin American Relations 1968-1978”, *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 21, No. 2 (1979): 189. Maurice F. Strong, cabeza del Canadian International Development Agency (CIDA) en aquel entonces, también fue un gran promotor de la expansión de la agenda de ayuda externa hacia América Latina. Bajo la administración Trudeau, Strong logró finalmente darle la importancia que, desde su punto de vista, se merecía la región. J.C. Langley, “Draft Letter” (Ottawa: Department of External Affairs, 4 de julio, 1967), 1.

<sup>3</sup> Canada, Department of External Affairs, “Memorandum to the Cabinet” (Ottawa: 10 de octubre, 1968), 2.

<sup>4</sup> *Ídem*.

el Departamento de Finanzas y el Canadian International Development Agency (CIDA).

La Misión Ministerial a América Latina de 1968 representó el inicio de un replanteamiento de la política exterior hacia la región. Una política que, como bien lo aclaró el ministro diputado del Departamento de Industria y Comercio, J.F. Grady, debería en primer lugar defender los intereses del Canadá y en particular los intereses del sector privado.<sup>5</sup> A partir de entonces, el Gobierno canadiense comenzó a brindarles el apoyo adecuado a los inversionistas y empresarios canadienses que, desde principios del siglo XX, ya habían encontrado en América Latina un mercado potencial para sus exportaciones y una fuente de recursos naturales y materia prima.

A partir de 1968 la relación Norte - Sur, que después de la Segunda Guerra Mundial se había limitado a los Estados Unidos y a los países caribeños miembros de la Comunidad Británica, se extendió. La Misión Ministerial dio inicio a un cambio de política hemisférica que le permitió al Canadá contar con un mayor campo de acción para sus actividades económicas en

la región. La política oficial que surgió dos años después de la Misión, *Latin America: Foreign Policy for Canadians*, marcó los parámetros necesarios para que Canadá pudiera competir con Japón, Europa y Estados Unidos en la lucha por proyectos de desarrollo económico en América Latina. Las políticas agresivas de desarrollo económico y los procesos de modernización de la región representaron una gran oportunidad de inversión para los países industrializados. Por eso, en numerosas ocasiones J.F. Grady insistió que el Gobierno debía respaldar las iniciativas del sector privado en América Latina, pues de lo contrario se les abría espacio de maniobrabilidad a los inversionistas japoneses y europeos.<sup>6</sup> “De todas las regiones del Tercer Mundo, América Latina es la que más tiende, y por mucha ventaja, a despegar dentro del sistema económico global”,<sup>7</sup> concluyó Grady. Colombia, por su parte, fue identificada por Ottawa como uno de esos países cuya economía y desarrollo podría despegar en el momento menos pensado, y en consecuencia fue incluida entre los países estratégicos de la nueva política exterior canadiense hacia la región.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> Canada, Department of Industry, Trade and Commerce, “Latin American Aid Program” (Ottawa: 22 de noviembre, 1972), 2.

<sup>6</sup> *Ídem.*

<sup>7</sup> *Ídem.*

<sup>8</sup> En octubre de 1967, el Departamento de Economía y Desarrollo canadiense elaboró un reporte que indicaba a Colombia como potencialmente el país más rico de la región en cuanto a yacimientos de carbón, y afirmaba que su desarrollo económico le habría puertas a los inversionistas y empresas canadienses pues

Las relaciones entre Colombia y Canadá ilustraron la manera como ambos países se encaminaron durante los años setenta hacia la búsqueda de una mayor independencia comercial en el hemisferio. Canadá optó por una estrategia que exigió un mayor esfuerzo por parte del Gobierno para brindarle apoyo al sector privado e implementar políticas de ayuda externa para el desarrollo de los países de la región. Los esfuerzos del sector privado en Colombia, la estratégica implementación de políticas de ayuda externa y la consolidación de las iniciativas que surgieron de la Misión Ministerial de 1968 sellaron una relación bilateral que le brindaría frutos al Canadá en el largo plazo.

En Colombia, los esfuerzos realizados por Canadá a finales de los años sesenta fueron bienvenidos por la administración de Carlos Lleras Restrepo. Aunque no tan agresiva como la política exterior canadiense, la estrategia colombiana hacia el exterior también se enfocó en la diversificación de mercados y la reducción de la

dependencia del mercado estadounidense. Alfonso López Michelsen, ministro de Relaciones Exteriores en aquel entonces, identificó la necesidad de diversificar las relaciones comerciales y buscar una mayor independencia política en el hemisferio. Consolidar relaciones con países como Canadá significó un paso más hacia la reducción de la dependencia cultural, comercial y política con los Estados Unidos. También representó un camino hacia la diversificación de las exportaciones e importaciones, la expansión de las posibilidades de inversión extranjera directa, políticas de desarrollo económico que todavía están vigentes y en las que Canadá ha venido incrementando su participación.<sup>9</sup>

## 1. La Misión de 1968

El final de los años sesenta se caracterizó por los movimientos sociales de izquierda y los gobiernos militares en América Latina y el Caribe. Esa década también marcó el inicio de los cambios legales, estructurales e institucionales que luego sir-

---

era un sistema que obligaba “al sector manufacturero a depender de la importación de materia prima, de bienes de capital y de productos parcialmente terminados”. Véase Canada, Applied Economic Branch, Office of the Chief Economist, “Colombia: A Market for Canadian Products” (Ottawa: Department of Economics and Development, 2 de diciembre, 1968), 14. Sin embargo, lo que más le produjo confianza a Ottawa fue el arreglo político con el que se administraba el desarrollo de Colombia en aquella época. El Frente Nacional, según el reporte del Departamento de Economía y Desarrollo, le brindaba una estabilidad política al país que se reflejaría en una estabilidad comercial. *Ibid.*, p. 4.

<sup>9</sup> En 1969, Canadá exportó a Colombia un total de US\$ 14.66 millones. Para el año 1980 las exportaciones alcanzaron una suma de US\$ 109,5 millones, luego pasaron a US\$ 196,79 en 1988, US\$ 257,3 en 1998 y US\$ 406,4 en el año 2008. Véase United Nations, Department of Economic Affairs, Statistical Office, *Yearbook of International Trade Statistics 2008*, vol. 1 (New York: United Nations, 2008).

vieron como base para la implementación de las políticas neoliberales en la región. Para ese entonces, muchos gobiernos, incluido el de Colombia, comenzaron a adoptar medidas fiscales y económicas junto con cambios estructurales e institucionales, con el fin de encuadrar a la nación dentro de los nuevos parámetros del sistema económico global. Mientras tanto, en los Estados Unidos se vivía el fervor del movimiento de los derechos civiles y las manifestaciones contra la Guerra de Vietnam. Más al norte, en el Canadá, se vivían momentos de tensión a raíz de las protestas separatistas dirigidas por René Lévesque y el recién formado Parti Québécois.<sup>10</sup>

Las iniciativas del Canadá coincidieron con la gradual reducción de actividades de Estados Unidos en la región, como consecuencia de sus esfuerzos militares en Vietnam. Para entonces, el Gobierno canadiense decidió incrementar su presencia en las Américas. La Misión Ministerial a América Latina de 1968 sirvió para intentar llenar los espacios dejados por Washington.

El 27 de octubre de 1968, poco después de que el liberal Pierre Elliott Trudeau asu-

miera el mandato como primer ministro de Canadá, partió la delegación ministerial más grande de aquel entonces. Un total de treinta y siete personas se encaminaron en un viaje de exploración por nueve países de América Latina que duró un mes.<sup>11</sup> Entre los delegados se encontraba el secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Mitchell Sharp; el ministro de Industria y Comercio, Jean-Luc Pépin; el secretario de Estado, Gérard Pelletier; y el ministro sin cartera, Otto Lang.<sup>12</sup> Los acompañaron oficiales de los departamentos de Asuntos Exteriores y de Industria y Comercio, y del Departamento de la Secretaría de Estado; así como representantes de la CIDA, de la Export Credits Insurance Corporation, del Canada Council for Arts, Humanities and Social Sciences, de la National Gallery of Canada, del National Film Board, de la Canadian Broadcasting Corporation (CBC) y varios miembros de la prensa canadiense.<sup>13</sup> Todos comprometidos con el objetivo de “explorar y reforzar las relaciones canadienses con países de América del Sur y América Central en los campos de la política, cultura, economía y asuntos comerciales”,<sup>14</sup> tal

---

<sup>10</sup> William James Hagy, “René Lévesque and the Quebec Separatists”, *The Western Political Quarterly* 24, No. 1 (1971): 57.

<sup>11</sup> El itinerario completo fue el siguiente: Caracas (oct. 27-29), Bogotá (oct. 29 - nov.1), Lima (nov. 2-4), Santiago de Chile (nov. 5-7), Buenos Aires (nov. 8-11), Río de Janeiro (nov. 12-18), Ciudad de México (nov. 19-23), Ciudad de Guatemala (nov. 24-26) y San José (nov. 26-27).

<sup>12</sup> M. Cadieux, “Ministerial Mission to Latin America” (Ottawa: Department of External Affairs, 22 de octubre, 1968): 1.

<sup>13</sup> *Ídem*.

<sup>14</sup> Canada Press, “Cabinet Team Set: Latin Tour Planned”, *Gazette*, 25 de octubre, 1968, p. 4.

como lo indicó Trudeau semanas antes de que partiera la delegación.

Por su parte, el Departamento de Asuntos Exteriores, entidad responsable de los preparativos de la delegación, recomendó que esta buscara cualquier oportunidad para promover públicamente la imagen de Canadá en el exterior. Era de suma importancia que se divulgara a lo largo y ancho de América Latina que Canadá representaba el multilateralismo y las soluciones pacíficas a conflictos, y propiciar su imagen como la nación amigable del norte del continente.<sup>15</sup> Del mismo modo, oficiales de Asuntos Exteriores elaboraron una guía política que les permitió a los ministros mantenerse enfocados en los objetivos principales de la misión. La guía les recordaba a los delegados que América Latina era de suma importancia para Canadá en cuanto a aspectos políticos, económicos y culturales.<sup>16</sup> Resaltaba que la misión era un paso inicial hacia una nueva dirección en la política exterior y que por ende era “de carácter preliminar y exploratorio; parte de una revisión general de nuestra política y nuestra relación con la región.”<sup>17</sup> Les

reiteraba a los ministros que su función era observar, “su objetivo era analizar y crear juicios en cuanto a las generalidades y la naturaleza de nuestros intereses en el área”,<sup>18</sup> y su responsabilidad, proporcionarle a su Gobierno información que ayudara a identificar los temas primordiales de la nueva agenda política para América Latina.<sup>19</sup> Por último, la guía indicaba que la misión debía identificar claramente cuáles países de la región proporcionaban las mejores condiciones para el comercio, la inversión y el intercambio cultural.<sup>20</sup>

Oficialmente, la Misión Ministerial presentó un paso más en el esfuerzo por divulgar una imagen conciliadora, además de permitirle al sector privado abrirse puertas en países como Colombia. También significó un nuevo intento por parte del Canadá de reducir su dependencia del mercado estadounidense y establecer condiciones que le permitieran a su sector privado competir con otros países industrializados que por la misma época buscaban ejercer influencia en la financiación y participación de proyectos de modernización y desarrollo en América Latina.

<sup>15</sup> Canada, Department of External Affairs, “Ministerial Mission” (Ottawa: Department of External Affairs, 26 de octubre, 1968), 1.

<sup>16</sup> Canada, Department of External Affairs, “Draft for Ministerial Meeting of October 23, 1968, Held at the East Block: The Ministerial Mission to Latin America - Policy Guidelines” (Ottawa: Department of External Affairs, 1968), 2.

<sup>17</sup> *Ídem.*

<sup>18</sup> *Ídem.*

<sup>19</sup> *Ídem.*

<sup>20</sup> *Ídem.*

Sin embargo, tanto para los medios canadienses como para la comunidad latinoamericana, la Misión tenía otro objetivo completamente diferente. Para aquellos que estaban distanciados de lo que se planeó al interior del Departamento de Asuntos Exteriores, el Departamento de Industria y Comercio, la CIDA y la Export Credits Insurance Corporation, la misión tenía como objetivo la incorporación oficial de Canadá en la Organización de Estados Americanos (OEA).<sup>21</sup> El diario *The Telegram*, de Toronto, publicó a lo largo de la misión una serie de artículos que explicaban las razones por las cuales las administraciones anteriores a Trudeau habían rechazado la incorporación canadiense a la OEA, y cómo la nueva administración intentaba darle un nuevo rumbo a esta política por medio de la misión.<sup>22</sup>

John Harbron, editor asociado del *Telegram*, publicó su entrevista con Galo Plaza Lasso, secretario general de la OEA de aquel entonces, en la que concluyó que Canadá no podría operar adecuadamente en el hemisferio hasta no vincularse completamente con este organismo.<sup>23</sup> Según

Mitchell Sharp, existía una obsesión por el tema de la OEA en Canadá.<sup>24</sup> Más que una obsesión, se trataba de que diversos sectores dentro del Gobierno, el mundo académico y la prensa apoyaran la idea de una activa participación multilateral dentro de la organización para contrarrestar las políticas estadounidenses de mano dura en la región. Otros, por su parte, aceptaban lo dicho por Trudeau antes de asumir el poder, que tarde o temprano Canadá iba a ocupar su silla en la OEA.<sup>25</sup>

En ningún momento la administración Trudeau consideró la membresía en esa organización como un lineamiento claro de su política exterior hacia América Latina. La guía política del Departamento de Asuntos Exteriores indicaba claramente que Ottawa no estaba interesada en discutir el asunto de la OEA y que esta organización multilateral no era una herramienta de política exterior que representara los nuevos esfuerzos canadienses en la región.<sup>26</sup> Así lo reiteró Trudeau al diario *The Gazette*: “Esta misión puede traer cambio –un cambio que se ha debido dar antes... Este país debe estar interesado en el futuro

---

<sup>21</sup> Ver anexo I.

<sup>22</sup> *Telegram*. “Latin America”. 6 de octubre, 1968, p. 6.

<sup>23</sup> John D. Harbron, “OAS: ‘Canada Must Take Initiative’”, *Telegram*, 26 de octubre, 1968, p. 2.

<sup>24</sup> Gordon Pape, “Sharp, Pépin Discuss Mission: Closer Latin-American Ties Forecast”, *Gazette*, 30 de noviembre, 1968, p. 3.

<sup>25</sup> Harbron, “OAS: ‘Canada Must Take Initiative’”, *cit.*, p. 7.

<sup>26</sup> Canada, Department of External Affairs, “Draft for Ministerial Meeting of October 23, 1968, Held at the East Block: The Ministerial Mission to Latin America - Policy Guidelines”, *cit.*, p. 3.

de esta parte del mundo –en el futuro económico, social y político. Es una parte del mundo que Canadá ya no puede ignorar más. La membresía de la OEA es algo que se puede decidir mucho después”.<sup>27</sup>

A su regreso a casa, Mitchell Sharp explicó que la obsesión por el tema de la OEA era algo netamente canadiense, pues en América Latina no tenía tanta relevancia; agregó que no era un tema central de la relación<sup>28</sup> y que la decisión que al respecto tomara Ottawa no afectaría las relaciones y compromisos bilaterales que se habían concretado luego de la Misión Ministerial.

## 2. Bogotá, 29 de octubre - 1.º de noviembre de 1968

Canadá fue uno de varios países industrializados que visitó a Colombia a finales de los años sesenta. Durante el transcurso de 1968, Colombia recibió delegaciones comerciales de Gran Bretaña, Checoslovaquia, Alemania Occidental, Polonia,

Rumania y Holanda.<sup>29</sup> Un reporte del Departamento de Economía y Desarrollo del Canadá de 1967 alertó a Ottawa sobre su desventaja en mercados latinoamericanos como el de Colombia. Resaltaba que muchos países de Europa ya tenían presencia bilateral en este país, entre ellos Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Finlandia, Hungría, Polonia, Alemania Oriental, Rumania, España, Yugoslavia y la Unión Soviética.<sup>30</sup> Sin embargo, con la excepción de Gran Bretaña y Alemania Occidental, ningún otro país europeo tenía un historial de inversión directa en Colombia; Canadá sí lo tenía.<sup>31</sup>

A diferencia de la mayoría de los países europeos, Canadá había buscado incrementar sus nexos con Colombia desde hacía mucho antes. En 1946, James MacKinnon, ministro de Comercio bajo la administración de Mackenzie King, dirigió una misión comercial que lo llevó a Colombia, Panamá, Perú, Chile, Argentina,

<sup>27</sup> *Gazette*, “Important Mission”, 30 de octubre, 1968, p. 6.

<sup>28</sup> Pape, “Sharp, Pépin Discuss Mission: Closer Latin-American Ties Forecast”, *cit.*, p. 3.

<sup>29</sup> Alfonso López Michelsen, *Memorias*, t. 2 (Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores - Imprenta Nacional, 1970): 286-302.

<sup>30</sup> Véase Canada, Applied Economic Branch, Office of the Chief Economist, “Colombia: A Market for Canadian Products”, *cit.*, p. 25.

<sup>31</sup> Aunque la presencia del sector privado canadiense en Colombia no se puede comparar a la del sector privado estadounidense, sigue siendo importante desde el ángulo colombiano. J. C. M. Ogelsby, en su libro *Gringos from the Far North*, indicó que a principios del siglo XX compañías canadienses ya habían hecho presencia en territorio colombiano. Tal fue el caso del Royal Bank of Canada; Manufacturer’s Life Insurance Company; Sun Life Insurance Company; International Petroleum Company de Toronto, que era subsidiaria de Standard Oil of New Jersey; y PATO Consolidated Gold Dredging, subsidiaria de la empresa británica Oroville Dredging Company. Véase *Gringos from the Far North: Essays in the History of Canadian-Latin American Relations, 1866-1968* (Toronto: MacMillan-Hunter, 1976): 95-98.

Uruguay y Brasil.<sup>32</sup> Lo seguiría C.D. Howe, ministro de Comercio bajo la administración de Louis St. Laurent, quien dirigió una nueva misión comercial en 1953 a Brasil, Argentina, Uruguay, Trinidad, Venezuela, Colombia, República Dominicana, Haití, Cuba y México.<sup>33</sup> En ambas ocasiones Colombia había sido escogida por el sector privado canadiense como país estratégico dentro de la política comercial para América Latina. Nada cambió en 1968, con la diferencia de que esta vez era el Gobierno y no el sector privado quien determinó que Colombia era pieza clave de la política hacia la región.

Al final de la década de los sesenta, Colombia había hecho méritos para atraer el interés de actores internacionales. El Gobierno identificó dentro de su política de desarrollo económico la necesidad de facilitar el flujo de capital extranjero vía inversión directa. Por otra parte, las políticas del Frente Nacional le brindaron al país la estabilidad interna necesaria para vender una imagen positiva en el exterior, lo que provocó mayor confianza en el inversionista extranjero.

Canadá, igual que otros países industrializados del momento, hacía parte del

objetivo de la política exterior colombiana. Como lo indicó Alfonso López Michelsen, ministro de Relaciones Exteriores durante la administración de Lleras Restrepo, existía “una marcada tendencia a independizarnos del mercado norteamericano que, más y más, nos ponía a merced de unos pocos tostadores”.<sup>34</sup> Canadá representaba una nueva alternativa de mercado en el hemisferio y por tal razón fue identificada por el gobierno de Lleras Restrepo como parte estratégica de la política “Gobierno de Transformación”.<sup>35</sup> Según Michelsen, el desarrollo económico del país había estado limitado por una política de comercio exterior netamente enfocada en la dependencia del mercado estadounidense. La política de Gobierno de Transformación buscó el “fomento de nuevas exportaciones y la conquista de mercados nuevos”.<sup>36</sup>

Los cambios en la política exterior colombiana que se desarrollaron en aquel momento tomaron muy en cuenta al Canadá, pues esta nación representaba la voz de la experiencia en cuestiones de negociación multilateral. Colombia, que para ese entonces ya hacía parte del Grupo de los 77, más conocido como el Grupo de los No Alineados, vio también en Canadá

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>33</sup> Pape, “Sharp, Pépin Discuss Mission: Closer Latin-American Ties Forecast”, *cit.*, p. 3.

<sup>34</sup> López Michelsen, *Memorias*, t. 1, *cit.*, p. 28.

<sup>35</sup> *Ídem.*

<sup>36</sup> *Ídem.*

un aliado que podría defender la idea de “preferencias recíprocas y no discriminatorias” para las exportaciones de los países latinoamericanos.<sup>37</sup> En su discurso de clausura de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamérica de 1968, Michelsen incluso dijo que en el espíritu de cooperación hemisférica era de suma importancia involucrar activamente al Canadá, puesto que hacía parte geográfica del hemisferio.<sup>38</sup> La Misión Ministerial a América Latina de 1968 se encontró con una región que, como el Canadá, estaba interesada en la búsqueda de una mayor independencia económica y autonomía política.<sup>39</sup> La visita a Bogotá entre el 29 de octubre y el 1.º de noviembre, así como la visita a los otros ocho países, demostró que la región reconocía a este país del norte como una alternativa comercial y diplomática positiva en el hemisferio.

Por tal razón, la delegación canadiense recibió una grata bienvenida por parte de la administración de Lleras Restrepo. La Misión aterrizó en el aeropuerto internacional

El Dorado el 29 de octubre, en vuelo charter de Canadair procedente de Caracas. Durante su estadía, tuvo la oportunidad de reunirse con el presidente Carlos Lleras Restrepo,<sup>40</sup> numerosos ministros del Gobierno, oficiales del Departamento de Planeación Nacional,<sup>41</sup> representantes del sector privado y canadienses miembros de la organización no gubernamental Canadian Universities Services Overseas (CUSO) que trabajaban en Colombia. También hubo esfuerzos por parte de los delegados canadienses para expandir la agenda cultural entre los dos países, así, Jean Boucher, el director general del Council of Arts, Humanities and Social Sciences, solicitó reuniones con representantes del cuerpo académico de la Universidad Nacional y la Universidad de los Andes. Por otra parte, Jean Boucher y Guy Viau, el director de la National Gallery of Canada, solicitaron una visita al Museo Arqueológico Nacional y al Museo Nacional de Bogotá para poder establecer contactos que permitieran el desarrollo de un intercambio cultural.<sup>42</sup>

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 33.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>39</sup> En cuanto a política exterior colombiana, López Michelsen se encargó de hacer la transición de una posición de dependencia o mirada hacia el norte conocida como *respice polum* a una posición de igualdad o de mirada equitativa conocida como *respice similia*. *Ibid.*, p. 28.

<sup>40</sup> En la mayoría de los casos los ministros canadienses se reunieron con homólogos, sin embargo, en Colombia y Brasil tuvieron la oportunidad de hablar directamente con los líderes de los países.

<sup>41</sup> Maurice Strong, presidente de la CIDA, no sólo se reunió con oficiales de Planeación Nacional sino también con representantes de la Corporación Financiera del Valle del Cauca. Véase Canada, Department of External Affairs, “To: Bogotá Post. Ref. Ministerial Mission Program” (Ottawa: 20 de octubre, 1968), 2.

<sup>42</sup> *Ídem*.

Las sesiones bilaterales no recibieron mucha cobertura de los medios colombianos o canadienses, además las negociaciones y las sesiones de mesa redonda se llevaron acabo a puerta cerrada. Las ruedas de prensa oficiales fueron la fuente de información de los medios colombianos y canadienses. El periódico *El Tiempo* aclaró que los objetivos de la visita eran encontrar sectores en los que los dos países pudieran incrementar sus relaciones comerciales, analizar proyectos de desarrollo que pudieran ser financiados por el Canadá y estimular el intercambio cultural entre ambas naciones.<sup>43</sup>

Lo que no sabían los medios era que la delegación canadiense había llegado a Colombia con un plan de acción previamente establecido. El ministro de Industria y Comercio, Jean-Luc Pépin, y el ministro de Minas y Energía, John J. Greene, tenían en su agenda dos proyectos, el Proyecto de Interconexión Colombiana y el de Electroaguas de Barranquilla.<sup>44</sup> El primero

consistía en la construcción de una línea de transmisión de energía que buscaba unir a Bogotá, Medellín y Cali; según correspondencia del Departamento de Industria y Comercio canadiense, el proyecto era tema de orgullo para los oficiales colombianos y era primordial dentro de la política de desarrollo de energía.<sup>45</sup> El segundo consistía en la construcción de una estación termoeléctrica en Barranquilla que generaría energía para esta región del país.<sup>46</sup>

Por otra parte, el Departamento de Asuntos Exteriores canadiense con anterioridad les había pedido a los ministros abstenerse de iniciar discusiones sobre posibles temas de agenda y esperar a que la contraparte tomara la iniciativa.<sup>47</sup> El memorando les recordó a las cabezas de la delegación que de todos modos debían estar preparados para discutir cualquier agenda que se trajera a la mesa de negociación,<sup>48</sup> por ejemplo, para hablar sobre arreglos de la agenda bilateral, asuntos relacionados con préstamos del Banco de

---

<sup>43</sup> *El Tiempo*, "Esta tarde viaja misión canadiense", 2 de noviembre, 1968, p. 16A.

<sup>44</sup> Canada, Department of Industry, Trade and Commerce, "Outgoing Message - From: Valentine De Hart, To: Trade and Commerce Bogota" (Ottawa: 30 de octubre, 1968), 1.

<sup>45</sup> *Ídem*.

<sup>46</sup> La correspondencia del Departamento de Industria y Comercio indicaba que era muy difícil para el sector privado canadiense participar en la licitación del primer proyecto puesto que los contratistas de las líneas de transmisión y los fabricantes de torres de hierro no se habían organizado a tiempo. Sin embargo, en el segundo caso, el sector privado canadiense estaba preparado para competir en la licitación con dos consorcios, ambos financiados por la Provincia de Ontario. *Ibid.*, p. 2.

<sup>47</sup> Canada, Department of External Affairs, "From: External Affairs. Ref. Ministerial Mission-Subjects for Discussion" (Ottawa: 20 de octubre, 1968), 1.

<sup>48</sup> *Ídem*.

Desarrollo Internacional al Fondo Financiero de Proyectos de Desarrollo (Fonade), la participación en el financiamiento del Proyecto de Alto Anchicayá por medio del Banco de Desarrollo Internacional, proyectos de acueductos para la ciudad de Bogotá, el proyecto Twinning Winnipeg - Bogotá, financiación de proyectos del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y el Proyecto Chocó.<sup>49</sup>

Poco se sabe sobre lo que se llevó a cabo el día miércoles 30 de octubre, pues los medios no pudieron cubrir de cerca lo pactado en las mesas de negociaciones ni en las reuniones privadas organizadas por el Gobierno colombiano. Sin embargo, se sabe que fue un día destinado sobre todo a las relaciones públicas.

El jueves 31 de octubre el ministro de Industria y Comercio del Canadá, Jean-Luc Pépin, se reunió en mesa redonda con el ministro de Minas, Petróleo y Desarrollo y con el superintendente de Inversión Extranjera, Jorge Valencia Jaramillo; así como con miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores, miembros de la ra-

ma ejecutiva, representantes del Departamento de Planeación Nacional, miembros del Instituto de Fomento Industrial y del Banco de la República.<sup>50</sup> Durante la mesa redonda, el ministro Pépin manifestó que a Canadá le interesaba buscar nuevas líneas de comercio, y citó como ejemplo el caso del equipo de explotación de minas, que según él tenía buenas posibilidades en el mercado colombiano.<sup>51</sup> Por otro lado, le reiteró al Gobierno colombiano que su país estaba dispuesto a incrementar sus importaciones de café colombiano y que estas se beneficiarían de un mercado abierto.<sup>52</sup> En cuanto a asistencia financiera, el Ministro les aclaró a los oficiales colombianos que “su país estaba en capacidad de suministrar financiamiento para proyectos específicos a corto y mediano plazo, de cinco a quince años, a un interés del 6%”.<sup>53</sup> Por último, le expresó al Gobierno colombiano su propósito de participar en la licitación para el financiamiento de la construcción de la planta termoeléctrica de Barranquilla, hoy conocida como Termobarranquilla.<sup>54</sup>

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 2.

<sup>50</sup> López Michelsen, *Memorias*, t. 2, *cit.*, p. 299.

<sup>51</sup> *Ídem.*

<sup>52</sup> *Ídem.*

<sup>53</sup> *Ídem.*

<sup>54</sup> Desde un principio, Canadá estuvo interesada en financiar y participar en proyectos de desarrollo energético en Colombia. Su experiencia en la construcción, administración y mantenimiento de proyectos hidroeléctricos y termoeléctricos tanto a nivel doméstico como a nivel internacional le permitió competir efectivamente en este mercado. En los años setenta Canadá se vería involucrada en la construcción de un proyecto energético en el Valle del Cauca conocido como Alto Anchicayá.

El viernes 1.º de noviembre, el ministro de Fomento, Hernando Gómez Otálora, el de Minas, Carlos Gustavo Arrieta, y el superintendente de Comercio Exterior, Jorge Valencia Jaramillo, se reunieron con Jean-Luc Pépin y el ministro de Minas y Energía, John J. Greene.<sup>55</sup> En la reunión que tuvo lugar en el Ministerio de Minas, Petróleo y Desarrollo, la delegación canadiense dijo que su Gobierno estaba dispuesto a financiar la construcción de aeropuertos en diferentes lugares del país y suministrar equipo para caminos vecinales.<sup>56</sup> *El Tiempo* informó que durante negociaciones que se llevaron a cabo la noche del 31 de octubre se había acordado que el Canadá le proporcionaría al Gobierno colombiano US\$ 12 millones para la construcción del proyecto termoeléctrico de Barranquilla.<sup>57</sup> Así mismo informó que Ottawa se había comprometido a brindarle al Distrito Capital una línea aseguradora de exportación de equipos para bomberos por medio de la Export Credits Insurance Corporation, aprovechando la presencia de H.T. Aitken, presidente de esta entidad.<sup>58</sup> Por último se acordó que el Gobierno canadiense le brindaría a Fonade un préstamo por la su-

ma de US\$ 1 millón para el desarrollo de investigaciones de factibilidad de proyectos de inversión que involucraran a ambos países.<sup>59</sup> De este modo Canadá comenzó a intervenir en el proceso de descentralización de la política energética colombiana y a contribuir al desarrollo y modernización de su infraestructura.

Ese mismo viernes partió la delegación rumbo a Lima, donde semanas antes el general Juan Velasco Alvarado había derrocado al presidente Fernando Belaúnde Terry. La misión, aunque corta, había cumplido sus objetivos en Colombia. Gracias a esta gestión se reforzaron los vínculos comerciales entre los dos países y se dio inicio a una serie de proyectos que consolidaron la relación. Un año después una nueva delegación de menor envergadura daría seguimiento a lo pactado en 1968, y en 1977 Colombia sería una de las tres paradas programadas por una nueva misión canadiense a América Latina.

La visita de la delegación canadiense fue de gran importancia para la administración Lleras Restrepo, pues favoreció sus proyectos de reforma constitucional que buscaban cambiar el sistema de financia-

---

<sup>55</sup> *El Tiempo*, "Financiación de proyectos ofrece la misión canadiense", 1.º de noviembre, 1968, p. 5A.

<sup>56</sup> *Ídem*.

<sup>57</sup> *Ídem*.

<sup>58</sup> Canada, Under-Secretary of the Treasury Board, "Correspondence - Ref. Ministerial Mission to Latin America" (Ottawa: 22 de octubre, 1968), 1.

<sup>59</sup> *El Tiempo*, "Financiación de proyectos ofrece la misión canadiense", *cit.*, p. 5A.

ción federal con la intención de proveer a los departamentos con una distribución más equitativa de los recursos nacionales y una descentralización de los proyectos de desarrollo económico. Las inversiones y los proyectos que se acordaron durante la visita ministerial canadiense sirvieron para garantizar la financiación de proyectos de desarrollo económico en la costa atlántica y el Valle del Cauca.

De la visita ministerial surgió otra serie de proyectos e inversiones que luego saldrían a la luz con la implementación de *Latin America: Foreign Policy for Canadians*. Además de identificar a Colombia como uno de los países estratégicos, la CIDA escogió a Bogotá como la sede de operaciones para América Latina del recién creado International Development Research Centre (IDRC), entidad diseñada para cumplir con las nuevas políticas de ayuda internacional para el desarrollo. En el campo de la agricultura, la CIDA, por medio del International Development Bank, se unió a las fundaciones Ford, Kellogg y Rockefeller y a los gobiernos holandés y estadounidense

para financiar el desarrollo del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) en Cali, el cual se convertiría en uno de los motores de desarrollo de la agroindustria en Colombia.<sup>60</sup>

Para el año fiscal 1971-1972, el Gobierno del Canadá por primera vez redujo el porcentaje de ayuda internacional para el desarrollo destinado a la región de África con el fin de adjudicar un mayor porcentaje a América Latina.<sup>61</sup> La nueva política de ayuda internacional para el desarrollo se centró inicialmente en Brasil, Colombia, Perú y América Central.<sup>62</sup> De este modo, Colombia también se convirtió en país piloto para la implementación de la nueva política de ayuda internacional para el desarrollo.

### 3. Regreso a casa

Pocos días después de su regreso a Ottawa, en rueda de prensa oficial, los participantes resumieron lo acontecido durante la Misión. Gordon Pape, reportero para el diario *Gazette* de Montreal, indicó que el ministro Sharp se había mostrado

---

<sup>60</sup> Canada, Department of External Affairs, Consultative Group on International Agricultural Research, "Third Meeting Summary of Proceedings" (Ottawa: Department of External Affairs, 1 y 2 de noviembre, 1972), 24.

<sup>61</sup> Canada, Department of External Affairs, "Memorandum to Cabinet: Allocation of Canadian Development Assistance Funds for the Fiscal Year 1971-1972" (Ottawa: 9 de febrero, 1971), 2.

<sup>62</sup> El interés en América Central se debió a que Ottawa quería tener un mayor posicionamiento dentro del Mercado Común de América Central, en aquel entonces integrado por El Salvador, Honduras, Costa Rica, Nicaragua y Guatemala. *Ídem*.

entusiasta en cuanto a lo logrado durante la misión.<sup>63</sup> Sharp dijo públicamente que Canadá había alcanzado un nivel más alto en las relaciones con América Latina, pero que esto no significaba que el país iba automáticamente a incorporarse a la OEA.<sup>64</sup> También indicó que la Misión había servido para incrementar el conocimiento de la región, y que había quedado claro que la incorporación del Canadá a la OEA no era de gran prioridad para los países de América Latina;<sup>65</sup> el asunto de la OEA era una construcción canadiense, pues lo que en realidad le interesaba a la región era la expansión de las relaciones comerciales con el Canadá.<sup>66</sup>

Durante la rueda de prensa, el ministro de Industria y Comercio, Jean-Luc Pépin, dijo que la Misión había servido para abrir nuevas puertas comerciales y que “existían grandes oportunidades para la expansión del intercambio comercial, el incremento en el flujo de delegaciones de América Latina hacia el Canadá, el intercambio cultural y mayor inversión en América del

Sur”.<sup>67</sup> Sin embargo también advirtió que para expandir las relaciones comerciales el Parlamento tenía que modificar las leyes domésticas con el objeto de otorgarle mayor poder y autoridad a la Export Credits Insurance Corporation.<sup>68</sup> Insistió en que el Gobierno de Canadá debía modificar la legislación comercial para facilitar el proceso de financiación privada y pública de grandes proyectos de desarrollo en la región.<sup>69</sup> En otras palabras, Canadá necesitaba incorporar cambios de corte neoliberal a nivel interno para poder ser competitivo en la región y en el mercado global en general.

Los cambios políticos internos eran solo parte del engranaje de la nueva política exterior planteada por la administración Trudeau. El reporte preliminar de la Misión manifestó que la nueva política hacia la región dependía de cuatro pilares: el político, el de asistencia para el desarrollo, el de comercio y asuntos económicos y el de asuntos culturales.<sup>70</sup>

El caso de Colombia ilustró la manera como Ottawa intentó desde un principio

---

<sup>63</sup> Pape, “Sharp, Pépin Discuss Mission: Closer Latin-American Ties Forecast”, *cit.*, p. 8.

<sup>64</sup> *Ídem.*

<sup>65</sup> *Ídem.*

<sup>66</sup> *Ídem.*

<sup>67</sup> *Ídem.*

<sup>68</sup> *Ídem.*

<sup>69</sup> *Ídem.*

<sup>70</sup> Canada, Department of External Affairs, *Ministerial Mission to Latin America: Preliminary Report of the Ministerial Mission to Latin America, October 27-November 27* (Ottawa: House of Commons, 1969), 2.

implementar la política de los cuatro pilares. En el campo político cabe destacar el interés que, desde un principio, mostró Canadá por acercarse a Colombia para explorar las posibilidades de cooperación con el Grupo Andino.<sup>71</sup> Su objetivo, como en el caso del Mercado Común de América Central, fue buscar un espacio preferencial para sus exportaciones. En el campo comercial, la Misión se manifestó en el desarrollo de proyectos específicos, como la financiación para la construcción de Termobarranquilla y de la hidroeléctrica del Alto Anchicayá. Este último proyecto inicialmente no estaba dentro de los planes de negociación de la delegación, pero se convertiría en uno de los de mayor participación canadiense. En el campo social, el Canadian University Services Overseas incrementó su presencia en Colombia y dedicó gran parte de su esfuerzo a proyectos de colaboración en las áreas de servicios sociales, académicos y de salud. La colaboración en el desarrollo del Centro Internacional de Agricultura Tropical en

Cali y la apertura de las oficinas del International Development Research Centre en Bogotá comprobaron que Canadá estaba comprometida a apoyar el desarrollo del país. Para mediados de los años setenta, el Gobierno canadiense y partes del sector privado invirtieron en la industria pesquera y en proyectos de desarrollo rural.<sup>72</sup> En esa misma época también se firmó una carta de intención para financiar pequeñas y medianas empresas mineras, así como proyectos de reforestación.<sup>73</sup> Quizás el pilar cultural fue el menos aprovechado por ambos gobiernos, pues poco se hizo en este campo durante la década de los setenta.<sup>74</sup>

Los cuatro pilares de la política exterior canadiense para Colombia han sufrido el deterioro de los más de cuarenta años transcurridos desde su implementación. Hoy, el único pilar que sigue en pie es el comercial. El comercio bilateral se ha venido incrementando desde 1968, sin embargo Colombia es todavía un mercado menor para las exportaciones canadienses, de cuyo total representa hoy menos del 3%.<sup>75</sup> Ca-

---

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 7.

<sup>72</sup> Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores, Embajada de Colombia en Canadá, "Historia: relaciones diplomáticas entre Colombia y Canadá", 2008, [www.embajadaColombia.ca/relcolcan.php](http://www.embajadaColombia.ca/relcolcan.php), p. 2.

<sup>73</sup> *Ídem.*

<sup>74</sup> Lo único destacable fue la continuación del intercambio académico de estudiantes de posgrado entre el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX) y la Association of Universities and Colleges of Canada (AUCC), el cual venía operando desde 1962. Véase Canada, Department of External Affairs, *Ministerial Mission to Latin America: Preliminary Report of the Ministerial Mission to Latin America, October 27-November 27*, cit., p. 12.

<sup>75</sup> United Nations, Department of Economic Affairs, Statistical Office, *Yearbook of International Trade Statistics 2008*, vol. 1, cit.

nadá, por su parte, se ha convertido en un importante mercado para Colombia, y desde los años setenta se ha mantenido dentro de los siete mercados más importantes para las exportaciones colombianas.<sup>76</sup> El total de exportaciones e importaciones entre ambos países pasó de US\$ 32 millones en 1969<sup>77</sup> a US\$ 860.7 millones en 2008.<sup>78</sup> El Gobierno y el sector privado han puesto mayor énfasis en el campo de la inversión directa extranjera, de manera que la presencia de capital canadiense en Colombia pasó de US\$ 21 millones en 1990 a US\$ 1.058 millones en 2008.<sup>79</sup>

Es posible que la estrategia de los cuatro pilares se aplicara de manera diferente en cada país de América Latina. Por ejemplo, un mayor énfasis en el pilar político en el caso de Cuba o una mezcla de lo cultural y lo comercial en el caso de Brasil, pero es claro es que el Canadá le apuesta a la agenda comercial en el caso colombiano.

La Misión Ministerial a América Latina de 1968 representó un paso inicial en esta dirección. Hoy su impacto se siente más, a medida que la presencia de Canadá se incrementa, particularmente en forma de inversión directa. El sector privado canadiense tiene presencia en los campos de las telecomunicaciones, los hidrocarburos, transporte, turismo, finanzas, minería, industria del papel,<sup>80</sup> agricultura y bienes de consumo. La relación bilateral se ha vuelto más compleja con el tiempo. La agenda bilateral actual se concentra en el Tratado de Libre Comercio, que continúa el énfasis en el pilar comercial. Incluso, Canadá podría ratificar su acuerdo comercial bilateral antes que los Estados Unidos, y se convertiría de este modo en un componente estratégico del desarrollo económico colombiano a largo plazo.

---

<sup>76</sup> *Ídem*.

<sup>77</sup> United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean, "Canada's Trade and Investment with Latin America and the Caribbean" (Washington: United Nations, 29 de enero, 2003), 1-8.

<sup>78</sup> Agencia EFE, "Tratado de libre comercio con Canadá fue aprobado por la Cámara de Representantes", *Portafolio* (10 de agosto de 2009), [www.portafolio.com.co](http://www.portafolio.com.co)

<sup>79</sup> United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean, "Canada's Trade and Investment with Latin America and the Caribbean", *cit.*, p. 7.

<sup>80</sup> Cabe destacar el caso de la industria del papel, pues representa uno de los primeros esfuerzos de inversión directa canadiense. Papeles Nacionales S.A., empresa "fundada en 1960 por un grupo de industriales de Risaralda, en asocio con el señor Gene H. Kruger, industrial papelerero canadiense", se convirtió en una de la primeras empresas productoras de papeles suaves en Colombia y en América Latina. Papeles Nacionales S.A, "Quiénes somos", 2008, [www.papelesnacionales.com/](http://www.papelesnacionales.com/)

## Anexo I



Fuente: John Bollins, "The Explorers", en *The Gazette*, 30 de octubre de 1968.

## Bibliografía

- Agence France-Presse (AFP). "Misión canadiense vendrá a Colombia el 30 de octubre". *El Tiempo*, 25 de octubre, 1968.
- Agencia EFE. "Tratado de libre comercio con Canadá fue aprobado por la Cámara de Representantes". *Portafolio* (10 de agosto de 2009), [www.portafolio.com.co](http://www.portafolio.com.co) (18 de agosto, 2009).
- Bollins, John. "The Explorers", caricatura. *Gazette*, 30 de octubre, 1968.
- Cadieux, M. "Ministerial Mission to Latin America". Ottawa: Department of External Affairs, 22 de octubre, 1968.
- Canada, Applied Economic Branch, Office of the Chief Economist. "Colombia: A Market for Canadian Products". Ottawa: Department of Economics and Development, 2 de diciembre, 1968.
- Canada, Department of External Affairs. *Trade Mission to Venezuela, Colombia, Ecuador, Costa Rica and Honduras*, vol. 16 - 1064. Ottawa: 1950.
- Canada, Department of External Affairs. "Draft for Ministerial Meeting of October 23, 1968. Held at the East Block: The Ministerial Mission to Latin America - Policy Guidelines". Ottawa: Department of External Affairs, 1968.
- Canada, Department of External Affairs. "Memorandum to the Cabinet". Ottawa: 10 de octubre, 1968.
- Canada, Department of External Affairs. "From: External Affairs. Ref. Ministerial Mission-Subjects for Discussion". Ottawa: 20 de octubre, 1968.
- Canada, Department of External Affairs. "To: Bogotá Post. Ref. Ministerial Mission Program". Ottawa: 20 de octubre, 1968.
- Canada, Department of External Affairs. "Ministerial Mission". Ottawa: Department of External Affairs, 26 de octubre, 1968.
- Canada, Department of External Affairs. *Ministerial Mission to Latin America: Preliminary Report of the Ministerial Mission to Latin America, October 27-November 27*. Ottawa: House of Commons, 1969.
- Canada, Department of External Affairs. *Latin America: Foreign Policy for Canadians*. Ottawa: Department of External Affairs, 1970.
- Canada, Department of External Affairs. "Memorandum to Cabinet: Allocation of Canadian Development Assistance Funds for the Fiscal Year 1971-1972". Ottawa: 9 de febrero, 1971.
- Canada, Department of External Affairs, Consultative Group on International Agricultural Research. "Third Meeting Summary of Proceedings". Ottawa: Department of External Affairs, 1 y 2 de noviembre, 1972.
- Canada, Department of External Affairs, Information Division. "Cabinet Visit to Latin America". *Canadian Weekly Bulletin*, 13 de noviembre (1968): 1-5.
- Canada, Department of Industry, Trade and Commerce. "Outgoing Message - From: Valentine De Hart, To: Trade and Commerce Bogota". Ottawa: 30 de octubre, 1968.
- Canada, Department of Industry, Trade and Commerce. "Latin American Aid Program". Ottawa: 22 de noviembre, 1972.
- Canada, Under-Secretary of the Treasury Board. "Correspondence - Ref. Ministerial Mission to Latin America". Ottawa: 22 de octubre, 1968.
- Canada Press. "Cabinet Team Set: Latin Tour Planned". *Gazette*, 25 de octubre, 1968.
- Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores, Embajada de Colombia en Canadá. "Historia: relaciones diplomáticas entre Colombia y Canadá". 2008. [www.embajadaColombia.ca/recolcan.php](http://www.embajadaColombia.ca/recolcan.php)

*El Tiempo*. "Esta tarde viaja misión canadiense". 2 de noviembre, 1968.

*El Tiempo*. "Financiación de proyectos ofrece la misión canadiense". 1.º de noviembre, 1968.

*Gazette*. "Important Mission". 30 de octubre, 1968.

Hagy, William James. "René Lévesque and the Quebec Separatists". *The Western Political Quarterly* 24, No. 1 (1971): 55-58.

Harbron, John D. "OAS: 'Canada Must Take Initiative' ". *Telegram*, 26 de octubre, 1968.

Langley, J.C. "Draft Letter". Ottawa: Department of External Affairs, 4 de julio, 1967.

Michelsen, Alfonso López. *Memorias*, 2 tomos. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores - Imprenta Nacional, 1970.

Navas de Brigard, Fernando. *Informe del relator sobre la primera parte del periodo extraordinario de sesiones*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores - Imprenta Nacional, 1970.

Ogelsby, J. C. M. *Gringos from the Far North: Essays in the History of Canadian-Latin Ameri-*

*can Relations, 1866-1968*. Toronto: MacMillan-Hunter, 1976.

Ogelsby, J. C. M. "A Trudeau Decade: Canadian-Latin American Relations 1968-1978". *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 21, No. 2 (1979): 187-208.

Pape, Gordon. "Sharp, Pépin Discuss Mission: Closer Latin-American Ties Forecast". *Gazette*, 30 de noviembre, 1968.

Papeles Nacionales S.A. "Quiénes somos". 2008. [www.papelesnacionales.com/](http://www.papelesnacionales.com/)  
*The Telegram*. "Latin America". 6 de octubre, 1968.

United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean. "Canada's Trade and Investment with Latin America and the Caribbean". Washington: United Nations, 29 de enero, 2003.

United Nations, Department of Economic Affairs, Statistical Office. *Yearbook of International Trade Statistics 2008*, vol. 1. New York: United Nations, 2008.